



Las asociaciones pidieron apoyo a la Administración y solidaridad a la sociedad para que la comunidad gitana avance en el ejercicio de sus derechos. / LUIS L. ARAICO

POR UNA CIUDADANÍA DE PRIMERA

G.G.U. / BURGOS

Hace casi cincuenta años que se acordó que cada 8 de abril se celebraría el Día Internacional del Pueblo Gitano, un momento para reivindicar los símbolos de una identidad con historia y culturas propias, pero también para evidenciar que muchas personas de la etnia siguen siendo víctimas de situaciones de rechazo, exclusión y discriminación a diario. Una realidad que no le es ajena a Burgos, como recalcaron ayer en el Ayuntamiento representantes de cuatro asociaciones. «El 8 de abril es un buen momento para recordar que el pueblo gitano sigue viviendo una ciudadanía de segunda», afirmaron en el salón de plenos, en el primer día hábil tras la conmemoración internacional, que este año cayó en domingo.

No es la primera vez que Fundación Secretariado Gitano, Unión Gitana, Promoción Gitana y Pastoral Gitana sacan los colores a la ciudad en un acto que suele presidir el alcalde, Javier Lacalle. «Hace cuatro años que celebramos este acto con motivo de la celebración del Día Internacional

del Pueblo Gitano y seguiremos haciéndolo, porque es un encuentro que sirve para escenificar y reivindicar todo lo que tienen que luchar en el día a día», dijo Lacalle, antes y después de que portavoces de cada una de las asociaciones leyeran el texto consensuado para trasladar a la ciudadanía sus demandas.

A través del manifiesto denunciaron que, «a pesar de los avances de las últimas

ron que es necesario «abordar la cuestión desde una perspectiva integral de derechos, ciudadanía y reconocimiento de su identidad cultural». Y, para ello, recordaron que la sociedad necesita «más educación, más sensibilización y más aplicación de la legislación que garantiza la igualdad y el derecho a la no discriminación». Unas medidas que, destacaron, si se completan con la «promoción de la participación del pueblo gitano en las distintas esferas de la sociedad», habrán posibilitado que la sociedad esté más cerca de garantizar el ejercicio de la plena ciudadanía.

De ahí que aprovecharan su presencia en el salón de plenos del Ayuntamiento para pedir apoyo a la Administración y solidaridad a la sociedad. Una combinación

que permitirá que el colectivo avance «como lo están haciendo otros grupos o colectivos más activos o con mayores apoyos sociales» hacia su objetivo: el reconocimiento de unos derechos económicos, sociales y culturales que mejorarán sus condiciones de vida pero que, sobre todo, garantizarán que la comunidad es parte activa de la ciudadanía. «De una ciudadanía de primera», concluyeron entre aplausos de los asistentes al acto.

Cuatro entidades que trabajan con personas gitanas leyeron ayer un manifiesto en el Ayuntamiento para reivindicar el fin de la exclusión y discriminación social de la etnia

décadas, gran parte de los gitanos y gitanas siguen viviendo situaciones de grave desigualdad, exclusión y segregación con respecto al conjunto de la ciudadanía. Una práctica conocida en la sociedad pero, subrayaron, mal resuelta desde los poderes públicos, que «muchas veces han dado respuestas parciales, sectoriales y cortoplacistas a una realidad que no tiene en cuenta el valor de la diversidad».

Así, estos cuatro colectivos considera-